

LIBRO PARA LEER Y COLOREAR

USO CORRECTO DEL CUBREBOCAS EN NIÑOS



PRÓLOGO

CUENTOS MÉDICOS SOBRE USO CORRECTO DE CUBREBOCAS EN NIÑOS

Conscientes de la situación por la que México y el mundo están atravesando actualmente frente a la pandemia por COVID-19, hemos decidido lanzar un movimiento social que tiene por objetivo promover en la población el uso correcto del cubrebocas, así como normalizar su uso, lograr generar un hábito y prevenir el contagio.

En conjunto con la Academia Mexicana de Pediatría, la escritora Trixia Valle y la Sociedad Mexicana de Caricaturistas, se creó este libro con cuentos infantiles, con el objetivo de informar a los niños sobre la situación actual y la prevención del contagio, a través de historias agradables y un lenguaje adecuado para ellos, y así, logremos generar el hábito del uso correcto del cubrebocas.

Juntos podremos prevenir el Covid-19, y con este material esperamos que los niños cuenten con las herramientas didácticas divertidas y que puedan servir como valiosas lecciones.

USO CORRECTO DEL CUBREBOCAS

Nico el pirata

Desde que en el mundo apareció un bichito, al que le llaman coronavirus, covid o bichito, los niños y las niñas del mundo, han tenido que estar en casa y cuidarse mucho para bloquear la entrada de ese extraño virus. Las indicaciones les dicen que sus manos deben lavar y la cara no tocar, para evitar su cuerpo contaminar.



Romina y Nico son buenos amigos y extrañan mucho estar jugando a las escondidas. Nico vive frente a Romina y desde la ventana de sus habitaciones permiten que a diario se saluden y se miren. Desde que el mundo se puso de cabeza con aquella amenaza a la que sus papás llaman pandemia, han dejado de ir a la escuela, no han podido salir a la calle a jugar avión y ambos se aburren un montón.



Seis largos meses han pasado, en lo que el bichito se vaya alejando y algún día se encuentre la vacuna, que haga que exista una cura y así todos podrán volver a salir y a vivir con normalidad. Mientras

esto sucede, todos Cubrebocas debemos usar para poder salir con muchos cuidados y evitar estar encerrados, más siempre cuidando, que el bichito no pueda pasar.

El Mágico Cubrebocas con sus capas hace una barrera, como un escudo protector, que no permite pasar a ese bichito y así podemos estar sanos y fuertes.



A Nico le compran un tapabocas con imagen de pirata, a Romina uno que con su vestido combina. Así desde la ventana se saludan y con su pizarrón

se mandan mensajes de ánimo y diversión mientras recuerdan que ahora podrán salir juntos a jugar, brincan de emoción y corren apresurados para salir bien cuidados.



Lo más importante es el Cubrebocas, pero a Nico se le hace chistoso, usar el suyo como un pirata y se cubre el ojo en vez de nariz y boca. Se lo enseña a Romina, pero desde su ventana esto le parece extraño y le dice que no es una buena broma. Nico se entonces lo coloca bien, cubriendo su nariz y boca y Romina sonríe.



Más cuando Nico se despide para salir, su Cubrebocas no está tapando la nariz y su mamá le pide colocarlo bien, pero él se enoja y se pone a llorar: “¡No, no y no.... el Cubrebocas no quiero usar me pica la garganta y no puedo respirar!” Su mamá explica que en la nueva normalidad el Cubrebocas es la única forma de evitar que los virus viajen por el aire y puedan entrar para su cuerpo gravemente enfermar.

A regañadientes Nico obedece y cuando llega a la pequeña reunión Santi, Ale, Pedro y Romina, todos lo esperan con emoción. Por fin están felices y brincando, más no juegan a las atrapadas, pues recuerdan la sana distancia y el Cubrebocas usar correctamente aunque estén afuera, pues sólo así podrán seguir saliendo sin contagios.



Más Nico se comienza a desesperar de nuevo y su Cubrebocas utiliza mal al ponerlo en la barba como si fuera una trampa, sus amigos se desaniman y dicen: “¡Así no lo debes usar, eso de nada ayudará! Nosotros debemos evitar que los bichitos no puedan entrar.” Dijo Santi a Nico, quien finalmente entendió que con un poco de calor y paciencia podía hacer una gran diferencia y prometió durante la pandemia usar el Cubrebocas con total obediencia.



FIN.



“Romina sale con su familia”

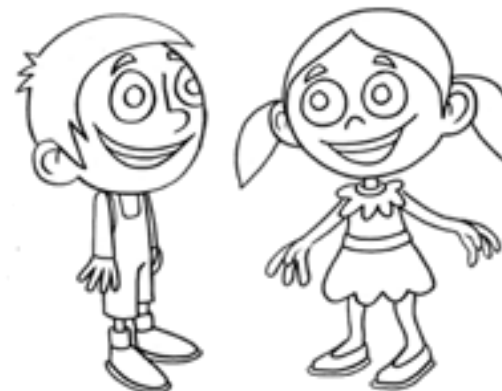
Por: Trixia Valle

Romina y sus hermanos miran las imágenes de las redes sociales, donde Pedro y María, se pasean por la ciudad sin su cubrebocas mostrar.

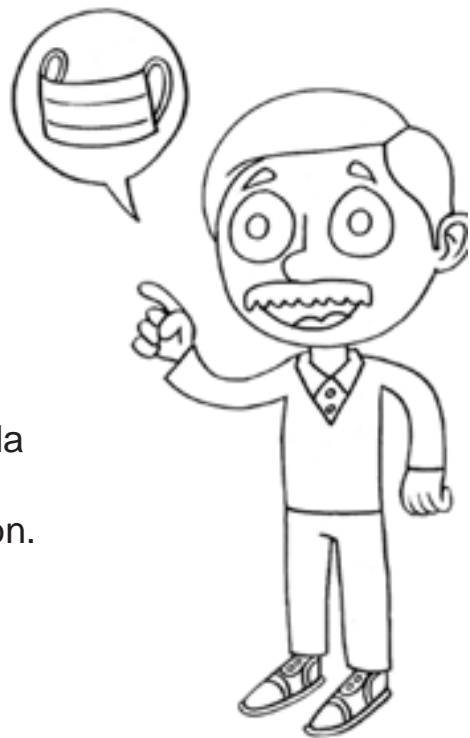


La mamá de Romina se acerca a la pantalla y dice: “Ya estamos en la nueva normalidad y salir podemos ya, más no debemos olvidar el cubrebocas debes usar, porque al cuidarte tú, cuidas a los demás y así no dejas pasar al coronavirus, el causante de la enfermedad COVID 19, que se pone a volar y a cualquiera puede atacar”.

Los hermanos de Romina giran los ojos hacia arriba, pues como adolescentes que son, creen que todo es una exageración y ellos piensan tener la razón. Romina les dice que esto no está bien, pues le han explicado que cuando estás con alguien su cubrebocas no deja pasar al COVID-19 que se pone a volar y a cualquiera pueden atacar.



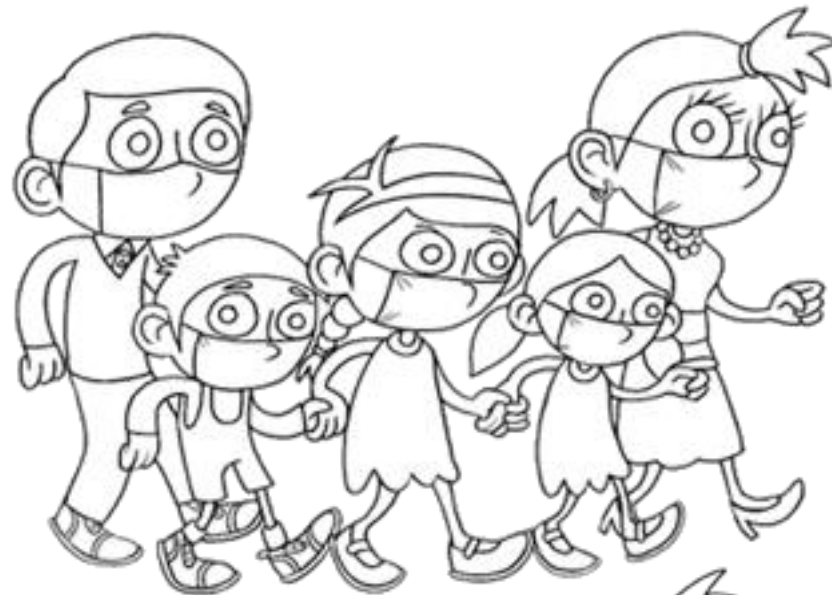
El papá de Romina les dice que no basta traer el cubrebocas, pues es necesario que la otra persona lo tenga bien colocado y la sana distancia obedecer. Romina a su papá le da la razón, y a sus hermanos los mira con preocupación.



Al día siguiente, todos en familia se preparan para visitar a sus tíos y primos, a quienes sólo han visto durante meses, por medio de videoconferencia. Sus papás, sus hermanos y Romina, nerviosos están y no quieren olvidar ninguna parte del protocolo para evitar contagiar.



En el camino en el transporte, con caretas y cubrebocas viajan, todos tratando de guardar la sana distancia. Más el espacio del camión, hace que una señora se acerque demasiado a los hermanos de Romina y todos se asustan al pensar que los pudiera contagiar. Más la mamá de Romina les recuerda, que, a pesar de las medidas de precaución, no debemos olvidar amabilidad mostrar, y sin decir nada, se hacen a un lado con cuidado.



Una vez que han llegado a su destino, sus ropas rocían con un spray mágico que se lleva el coronavirus y lo borra sin dejar rastro.



Al entrar sus zapatos mojan con un líquido que huele raro y hace que todo virus se quede ahí mojado. Más los hermanos de Romina no quieren usar el cubrebocas en nariz y boca, y así no podrán entrar y a sus tíos y queridos primos visitar.

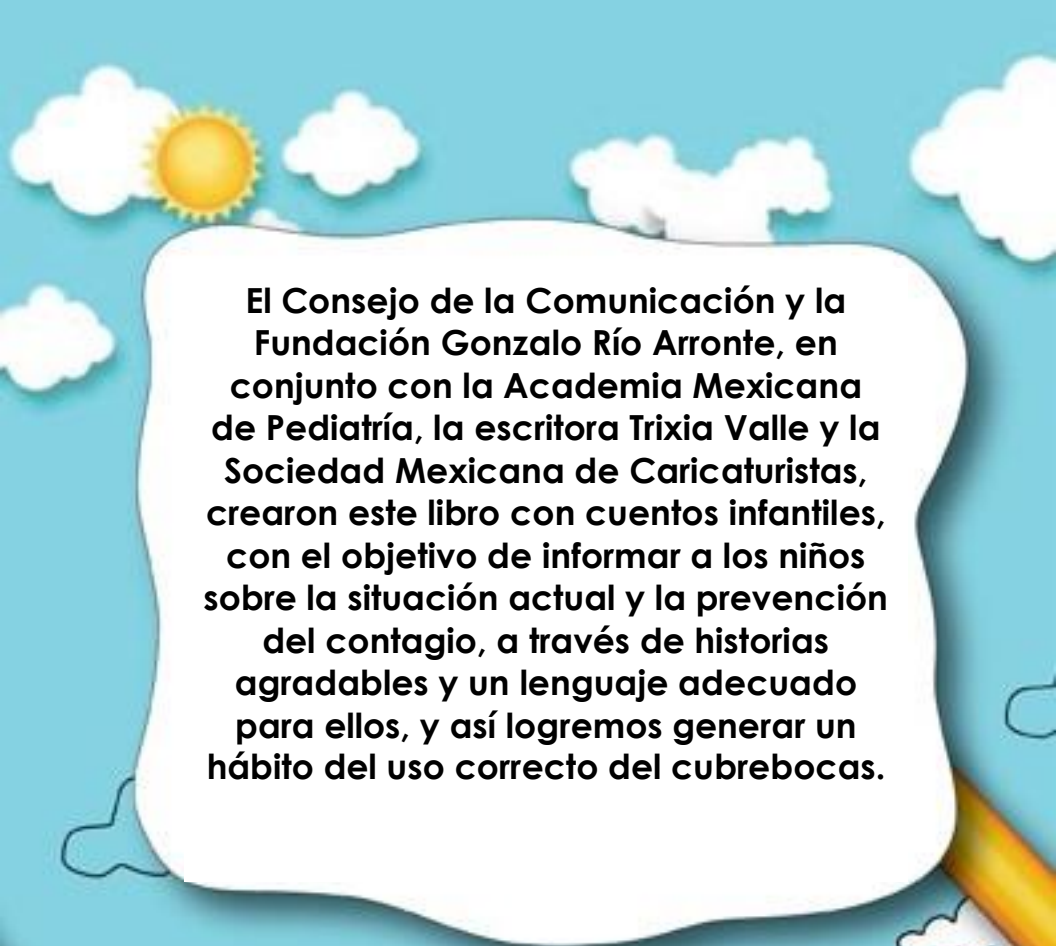


De pronto, un mensaje sorprende a los hermanos de Romina: les escribe María para decirles que Pedro ha caído enfermo de COVID-19. Con cara de espanto y sin hacer más reclamos, se ponen el cubrebocas de inmediato, se rocían con el spray y no piensan más en volver a desobedecer.

Ahora se dan cuenta, que el coronavirus ataca por igual a niños, niñas, jóvenes, adultos y abuelitos, por lo que nadie se debe de confiar y pensar que es imposible su cuerpo contagiar. Frente al coronavirus todos debemos estar unidos para que pronto ese bichito haya desaparecido.



FIN.



El Consejo de la Comunicación y la Fundación Gonzalo Río Arronte, en conjunto con la Academia Mexicana de Pediatría, la escritora Trixia Valle y la Sociedad Mexicana de Caricaturistas, crearon este libro con cuentos infantiles, con el objetivo de informar a los niños sobre la situación actual y la prevención del contagio, a través de historias agradables y un lenguaje adecuado para ellos, y así logremos generar un hábito del uso correcto del cubrebocas.

